

JAVIER
PERIANES

XXII
CICLO
DE GRANDES
SOLISTAS
PILAR BAYONA

PROGRAMA

PRIMERA PARTE

Duración aproximada:
40 min

F. CHOPIN

Nocturnos op. 48

Op. 48, n.º 1 en Do m

Op. 48, n.º 2 en Fa sostenido m

Sonata n.º 3 en Si m, Op. 58

Allegro maestoso

Scherzo. Molto vivace

Largo

Finale. Presto, non tanto

SEGUNDA PARTE

Duración aproximada:
40 min

C. DEBUSSY

Estampas

Pagodes

La soirée dans Grenade

Jardins sous la pluie

M. de FALLA

Cuatro Piezas Españolas

Aragonesa

Cubana

Montañesa

Andaluza




El Sombrero de Tres Picos

Danza de los vecinos

Danza del molinero

Danza de la molinera

Síguenos para enterarte
de todas nuestras actividades
antes que nadie y comparte
nuestra pasión por la música
www.blogauditoriozaragoza.com
www.auditoriozaragoza.com

 Auditorio ZGZ
 @AuditorioZGZ
 @AuditorioZGZ

#Venalauditorio
#ZgzesCultura



COLABORAN

iberCaja 
entradas.ibercaja.es y Cajeros Ibercaja

 **Zaragoza**
AYUNTAMIENTO

AUDITORIO
DE ZARAGOZA



09

ABRIL
MARTES

2019
20.00 horas



XXII
CICLO
DE GRANDES
SOLISTAS
PILAR BAYONA

JAVIER
PERIANES

JAVIER PERIANES



© Igor Studio

“Su porte y técnica... irradian calma, y aun así la precisión y velocidad de sus dedos puede ser realmente aplastante. En raras ocasiones, por no decir nunca, me había encontrado con una combinación tal de evidente modestia y absoluta brillantez.”

(Sunday Times)

La carrera internacional de Javier Perianes le ha llevado a actuar en las salas de conciertos más prestigiosas del mundo y con las principales orquestas, colaborando con directores como Barenboim, Dutoit, Maazel, Mehta, Dudamel, Oramo, Temirkanov, Jurowski y Harding. Descrito por *The Telegraph* como “un pianista de impecable y refinado gusto, dotado de una extraordinaria calidez sonora”, Javier Perianes es Premio Nacional de Música 2012 y Artista del Año 2019 de los International Classical Music Awards (ICMA).

En la temporada 2018-19, Perianes ha emprendido una gira por España con la London Philharmonic Orchestra y Juanjo Mena que culminará en Londres con la integral de los conciertos para piano de Beethoven en el Royal Festival Hall. También interpretará a Beethoven en una gira con orquestas por Australia y Nueva Zelanda, y se embarcará en un

tour por los Estados Unidos interpretando el *Concierto n.º 27* de Mozart junto a la Orpheus Chamber Orchestra, finalizando con su regreso al Carnegie Hall de Nueva York.

Además de Mozart y Beethoven, Perianes interpretará esta temporada a Ravel, Saint-Saëns, Grieg, Falla y Bartók junto a orquestas como la Gewandhausorchester Leipzig, Konzerthausorchester Berlin, sinfónicas de Toronto, St. Louis, San Francisco y Milwaukee, Orchestre de Paris, BBC Scottish y Czech Philharmonic en su regreso al Festival Primavera de Praga. En recital, Perianes emprenderá una extensa gira por Europa que le llevará a ciudades como Londres, París, Fráncfort, Oslo, Lisboa, Estambul, Barcelona y Madrid.

De anteriores temporadas destacan actuaciones junto a la Wiener Philharmoniker, Royal Concertgebouw, Philharmonia, Cleveland, sinfónicas de Chicago, Boston y San Francisco, filarmónicas de Oslo, Nueva York y Los Ángeles, y Orchestre Symphonique de Montréal.

Artista exclusivo de harmonia mundi, sus últimos álbumes incluyen las sonatas *D. 960* y *D. 664* de Franz Schubert, “un verdadero regalo lírico” (*Gramophone*), y el *Concierto n.º 3* de Béla Bartók junto a la Münchner Philharmoniker y Heras-Casado.

Comentarios al programa

El heredero en su trono

Hace pocas semanas Javier Perianes en esta misma sala impartió magisterio en un concierto con orquesta que le es especialmente cercano, el cuarto de Beethoven que ha tocado hasta con la mismísima Filarmónica de Viena. Tras Zaragoza, Perianes tocó la integral de los conciertos de Beethoven en Madrid y Londres, siendo probablemente el único español que haya tocado esa integral en una gran capital europea, excepción hecha quizás de Alicia de La Rocha. Y justo con la inmensa menuda pianista le queríamos comparar, porque desde ella no ha habido un pianista español con ese nivel de presencia en el panorama musical internacional. Ha habido grandísimos pianistas españoles entre ellos, pero quizás Javier es el único que puede compararse con el gran carisma y personalidad de Alicia y ambos además han cimentado su carrera en repertorios muy similares que han superado la necesaria reivindicación y magisterio en el repertorio patrio para triunfar en el mundo con Beethoven o sentar cátedra en el repertorio francés. Sirva todo esto para dejar sentado que Javier Perianes no sólo es el pianista español de su generación, sino que su nombre está ya en el olimpo de los grandes pianistas.

Y como no.... Chopin

Y sin duda alguien que está en el punto de madurez de Perianes encuentra en Chopin un terreno natural. Perianes nos presentará dos de sus nocturnos y una de sus sonatas. El poeta Gerardo Diego quiso poner el inicio de la forma nocturno en el primer tiempo de la sonata *Claro de luna* de Beethoven. Y describe así las constantes del nocturno: “Tiempo lento, melodía *cantabile* muy ligada y sostenida, con leves ondulaciones, modulación frecuente con suaves gradaciones de color, acompañamiento o diseño armónico en arpeggios-tresillos o seisillos, episodio central más agitado que llega al *mezzoforte* o al *forte* en contraste con la sonoridad delicada de todo el resto, final evanescente, con prolongación en eco o armónico, y tendencia al arabesco ascendente que se pierde en la región celeste del instrumento”. Más allá del rigor mu-

sicológico del poeta, la descripción sirve para ambientar la intención de esta forma. Los dos *Nocturnos Op. 48* fueron concluidos en 1841 en París. El *nocturno Op. 48, n.º 1* es uno de los más largos y más dramáticos, a modo de “diario íntimo” de su autor, en el que se ha querido ver la expresión de su dolor vital. El *n.º 2* se mueve también en esa estética que por un lado tiene su origen en el aria de ópera italiana pero que por otro lado tiene claramente esa vocación de fundir música y pintura desde un sentimiento de color y música bastante abstracto que marca el piano romántico.

Chopin también quiso componer obras largas como la sonata y como esta 3ª que escucharemos, que abrió el camino de la sonata romántica. La *Sonata 3* fue escrita en 1844, tres años más tarde que los nocturnos. En esta fecha las relaciones del compositor con George Sand preludiaban lo que poco después sería la ruptura y parece que esto se nota en esta sonata. Se aprecian, por ejemplo, en el mismo comienzo del Allegro maestoso, que desemboca de inmediato en un primer tema, febril y agitado. El segundo movimiento, Scherzo, Molto vivace, se abre con un tema volátil que lleva a la mano derecha a dibujar potentes octavas. Para muchos estudiosos los mejores momentos de la obra se dan en el Largo en si mayor. Se trata de un nocturno, una romanza casi belliniana, que intenta disipar la ansiedad e inquietud precedentes. Y tras este momento de calma llega la tempestad de un desbocado Finale lleno de energía y elocuencia, que se inicia con un tema de gran fuerza impulsado por numerosas escalas de la mano derecha arriba y abajo. Las superposiciones rítmicas se acumulan, los arpeggios van adensando la escritura a la vez que el tempo se acelera. La conclusión es la llegada a la luz desde la potente tiniebla del primer movimiento.

Lo español al piano

Y si en la primera parte Perianes se reivindica en lo mas “global” del repertorio, en la segunda se acerca al núcleo central del mismo, a ese momento en que música española

y música francesa fueron un camino de ida y vuelta, a ese momento en que los compositores españoles miraban a París mientras los compositores franceses se fascinaban por lo español y en medio de ellos el sur, el sur y su luz, y en medio de ese sur la ciudad más bella del mundo (perdónenme mi nula objetividad en este momento) Granada. Una Granada que nunca visitó Debussy pero que fue fuente de inspiración para algunas de sus obras. Con cuarenta años, el autor del *Preludio a la siesta de un fauno* disfrutaba del éxito conseguido con su primera ópera, *Pelléas et Melisande*. La posibilidad de una segunda obra lírica se veía como una continuación natural, pero la idea fue perdiendo fuerza al tiempo que el músico centraba su atención en el piano. En la producción de ese año, 1903, destaca la que será la primera gran obra pianística de Debussy, sus *Estampas*, para piano. El estreno de la obra fue ya muy español al ser interpretado por el amigo del compositor, el pianista catalán Ricardo Viñes en 1904 en la Sala Erard de la Societé Nationale de Musique. La obra es una colección de tres breves piezas para piano: *Pagodas* (un trozo de música javanesa), una habanera llamada *La tarde en Granada y Jardines bajo la lluvia* (como si un niño observara caer la lluvia tras el vidrio de una ventana). En apenas un cuarto de hora proclama Debussy aquí un nuevo estilo, señalando el nacimiento de una técnica pianística más íntima y delicada de lo que estaba en boga, una técnica que no requiere de hazañas virtuosas, más bien al contrario, ve en el piano una amigable fábrica de sueños y un compañero de viajes imaginarios. Claude Debussy jamás viajó a España, pero pudo imaginar una tarde en Granada y cualquiera que la conozca sabrá que acertó a reflejar la luz de una tarde en la acera del Darro.

Y habiendo visitado Granada musicalmente es lógico que al final de este programa nos encontremos al gaditano que amó Granada, a don Manuel de Falla, y además ese encuentro va a ser con una de las obras

claves de la música y en general del arte español del siglo XX: *El Sombrero de tres picos*. *El Sombrero de Tres picos* es el genial momento de encuentro entre Falla y Picasso, es el momento de encuentro entre la música española y la mejor danza del mundo con la producción de Diaghilev y la coreografía de Massine, que será también el primer intérprete del Molinero, con su momento de lucimiento máximo en La Farruca. Falla es así nuestro Stravinski y su colaboración con los ballets rusos da a luz las que son probablemente las mejores músicas escritas en la historia para ser danzadas y tanto con las de Stravinski como con las de Falla pasa lo mismo, han pervivido como música de concierto incluso mucho más que en sus versiones coreográficas, pero alguien se podría preguntar. ¿Por qué oír una música orquestal tan colorista en una versión al piano? Como muchos compositores, Falla componía al piano y luego orquestaba. Comparando los borradores conservados tanto de la primera versión pantomímica (El corregidor y la molinera) como del ballet definitivo, puede afirmarse que tanto las “partes de ensayar” de la primera versión (es decir, la reducción pianística) como la partitura para piano del ballet, son fiel trasunto de su trabajo inicial, y no la habitual transcripción de una partitura orquestal. Por eso suena tan excelentemente al piano. De esta partitura se publicaron sueltos al menos cinco episodios: “La danza de la molinera”, de la primera parte, y la “Danza de los vecinos”, “Danza del molinero”, “Danza del corregidor” y “Danza final”, todas de la segunda parte. No es infrecuente oírlas al piano y aquí se nos antojan un excelente colofón a este concierto de Javier Perianes.

Juan Carlos Galtier